

Fundación Heinrich Böll

Involucrarse es la única forma de seguir siendo realista

Marilene de Paula

| Alemania | Brasil |

En los años 80, cuando era adolescente, muchas películas narraban el fin del mundo.

El apocalipsis nuclear fue una realidad desde entonces. Una de las películas que me marcó en esos tiempos fue "El día siguiente", de 1983, que contaba la historia de los personajes que vivieron el apocalipsis nuclear y fue una de las más vistas ese año. La tragedia nuclear de Chernóbil, que ocurrió en 1986, hizo realidad las preocupaciones. A partir de ese momento la lucha contra la energía nuclear se convertiría en una bandera para muchos movimientos pacifistas. La inseguridad, y al mismo tiempo, o tal vez debido a ella, la búsqueda de lo nuevo, de las libertades, forjó una nueva generación que exigía reivindicaciones de derechos. Y de hecho, algo estaba cambiando rápidamente.

Vivíamos en nuestro país el fin de la dictadura militar y la recuperación de la democracia, aunque frágil. Pero fue precisamente en ese momento cuando surgieron nuevos actores políticos y otras formas de ver los problemas del mundo. Una sociedad civil brasileña renovada, con nuevos partidos políticos, el florecimiento de las ONG y los movimientos sociales. En una experiencia ampliada de las CEB (Comunidades Eclesiásticas de Base)¹ Las comunidades eclesiológicas de base (CEB) son organismos de la Iglesia Católica. En 1968, la Segunda Conferencia Episcopal Latinoamericana, reunida en Medellín (Colombia), propuso la creación de comunidades como su principal instrumento pastoral, vinculando la obra comunitaria con la opción preferencial por los pobres. A continuación se formuló la Teología

de la Liberación. Los CEB nacieron en una coyuntura sociopolítica marcada por el régimen militar autoritario y el consiguiente cierre de los canales de participación política. Reaccionando contra ella en nombre de los derechos humanos, la Conferencia Nacional de Obispos Brasileños (CNBB) dio cobertura institucional a las CEB y a los pastores (Indigenistas, de la Tierra, Obreros, Jóvenes). Así, en los años 70 y a principios de la década siguiente, muchos sectores sociales encontraron en las CEB su espacio para la acción política, aunque seguían siendo principalmente espacios religiosos. Disponible en: <http://www.fgv.br/cpd/doc/acervo/dicionarios/verbete-tematico/comunidades-ecclesiais-de-base-cebs#:~:text=As%20comunidades%20ecclesiais%20de%20base,e%20a%20a%C3%A7%C3%A3o%20na%20sociedade>. Acceso el 07/06/2020.) se fortalecieron las viejas agendas, pero con nuevos formatos: el racial, con el movimiento negro; el agrario, con el MST (Movimiento de los Sin Tierra); el feminista, con los movimientos de mujeres, fueron algunas de las experiencias que en ese momento movilizarían a la gente, exigiendo cambios concretos.

No sólo en Brasil se forjaron nuevas fuerzas políticas. En Alemania, el movimiento ecologista y el movimiento pacifista estaban floreciendo con programas contra la energía nuclear, la protección de los recursos naturales y el uso de energía renovable como alternativa a la energía fósil. Los movimientos de mujeres y el movimiento LGBT también formaban parte de esta cadena política. Algunos de sus miembros optaron por fundar un partido político en el decenio de 1980 y es en este caldo político, formado por estos movimientos, donde surge el Partido Verde Alemán, que obtuvo escaños definitivos en el parlamento en esos años y se consolidó en el decenio de 1990.

En Alemania un partido sólo entra en el parlamento con un mínimo del 5 por ciento de los escaños y, por lo tanto, tiene derecho a constituir una fundación para actuar a nivel nacional e internacional. Estas fundaciones son una mezcla de instituciones políticas, "think tanks" (grupos de ideas y reflexión) y cooperación política y financiera. Trabajan con dinero público y son administrativamente independientes de los partidos. El Partido Verde tomó prestado el nombre del escritor Heinrich Böll, ganador del Premio Nobel de Literatura en 1972 y crea su fundación.

La organización tiene hoy en día 33 oficinas internacionales y opera en 60 países. En Brasil, con una representación en Río de Janeiro, la Fundación ha estado operando durante 20

años. ¿Pero qué significa tener una fundación internacional operando en un país? A menudo visto como un cuerpo extraño, la vida no es siempre fácil para estas entidades políticas. Quizás nos ayude a explicar su trabajo cuando entendemos los mecanismos e ideología de la democracia y los derechos humanos. La Fundación forma parte de un pensamiento político que ha ido creciendo a lo largo de los años, según el cual la correlación de fuerzas en la mayoría de los países es desfavorable para las minorías, y una forma de conseguir que el equilibrio de derechos funcione es fortalecer la sociedad civil, tan importante para la vigilancia, la denuncia y el control social de las instituciones estatales, pero también de las organizaciones privadas.

Muchos de los países en los que opera la Fundación tienen proyectos populistas antidemocráticos legítimamente electos, que no tienen por objeto ampliar y fortalecer los derechos humanos, sino todo lo contrario. Las agendas feministas o de igualdad entre negros y blancos o incluso de reconocimiento de los conocimientos y derechos de los pueblos y poblaciones tradicionales, por nombrar algunos, se consideran enemigos que deben ser suprimidos de los debates y políticas públicas.

Estos gobiernos también han suprimido o debilitado sistemáticamente las instituciones. Aparentemente todo parece funcionar según lo planeado, sólo que no es así. El peligro de esta cortina de humo es ver que detrás de ella el gobierno se encamina hacia el cercenamiento de la libertad de expresión y organización, fomentando el surgimiento de milicias armadas en la sociedad - generando un aumento de la violencia en los conflictos en el campo y en las grandes ciudades, y fortaleciendo a los grupos radicales e intolerantes partir de su discurso. Figuras como Donald Trump, presidente de los Estados Unidos, Viktor Orbán, de Hungría, y Jair Bolsonaro, de Brasil, se han convertido en iconos de este momento político que vive el mundo. En el Brasil vemos que se utilizan símbolos de procesos históricamente antidemocráticos: la suástica en el brazo de los militantes, las antorchas y la capucha blancas del Ku Klux

Klan² Disponible: <https://g1.globo.com/politica/noticia/2020/05/31/apoiadores-de-bolsonaro-realizam-ato-em-frente-ao-stf-com-tochas-e-mascaras.ghtml>. Acceso el 03/06/2020. (el ideal de la supremacía blanca en toda su expresión), el continuo asesinato violento de hombres negros por la policía, el patriotismo fanático, el fundamentalismo religioso, la negación de la ciencia, el discurso violento contra las organizaciones de la sociedad civil - se han

convertido desgraciadamente en algo cotidiano en el Brasil.

En los últimos años la Fundación ha continuado su labor de apoyo a la sociedad civil en cuestiones que consideramos fundamentales para la consolidación de la democracia y los derechos humanos en el Brasil. En el campo de la justicia ambiental el momento es bastante delicado. El discurso del ministro de Medio Ambiente, Ricardo Sales, el 22 de abril de 2020, en una reunión interministerial, afirmó que mientras la atención de los medios de comunicación se centraba en la pandemia del Covid-19, era hora de " dar un madrugonazo" (actuar con discreción y aprovechar el momento de distracción) y simplificar las leyes y reglamentos, lo que refuerza el hecho de que flexibilizar la legislación medioambiental

brasileña³ Vea más sobre la flexibilización de la legislación ambiental en el webdossiê de la Fundación Heinrich Böll, disponible en:

<http://www.br.boell.org/pt-br/dossie-flexibilizacao-da-legislacao-socioambiental-brasileira-2-edicao>. Acceso el 19/05/2020. es ahora una política de gobierno que responde a los intereses de los sectores del agronegocio y la minería. Los pueblos y poblaciones tradicionales, guardianes de los biomas brasileños como el Amazonas, el Cerrado y la Mata Atlántica, son considerados por estos grupos como obstáculos para el progreso y deben ser apartados de cualquier manera. Además de esto, también hay operaciones de desmantelamiento en los organismos de inspección y protección del medio ambiente, como el Instituto Brasileño del Medio Ambiente y los Recursos Naturales Renovables (Ibama) y el Instituto Chico Mendes para la Conservación de la Biodiversidad (ICMBio). Mientras que los incendios se dispararon en el Amazonas, el IBAMA impuso un tercio menos de multas en 2019 en comparación con el año anterior. Este fue el número más bajo en 24 años⁴ Sobre Bolsonaro, las multas ambientales caen un 34% a el nivel más bajo en 24 años. Folha de São Paulo, 09/03/2020. Disponible en:

<https://www1.folha.uol.com.br/ambiente/2020/03/sob-bolsonaro-multas-ambientais-caem-34-para-menor-nivel-em-24-anos.shtml>. Acceso el 17/05/2020.. En febrero de 2020, el Presidente Jair Bolsonaro también firmó un proyecto de ley que regula la minería y la generación de energía en tierras indígenas.

Estas disputas provocaron, según "Frontline Defenders", el asesinato de 23 activistas⁵ GALVANI, Giovana. Un informe de Frontline Defenders señala que las muertes se producen

principalmente debido a conflictos agrarios, derechos indígenas y el medio ambiente. Carta Capital, 14/01/2020. Disponible en: <https://www.cartacapital.com.br/sociedade/brasil-foi-o-4o-pais-que-mais-matou-ativistas-direitos-humanos-em-2019/>. Acceso el 11/05/2020. en Brasil en 2019. La disputa por las zonas rurales e indígenas, además de los enfrentamientos por razones ambientales, fueron responsables del 40% de los asesinatos. ¿Cómo hacer frente a la violencia contra los defensores de los derechos humanos? La sociedad civil ha alertado a la sociedad mundial y a los organismos internacionales sobre lo que está sucediendo en el Brasil. En el Amazonas, la Fundación apoya la defensa de las organizaciones que están en primera línea junto con los defensores de los derechos que reclaman derechos territoriales. Los más afectados han estado construyendo colectivamente estrategias de protección, se han fortalecido los lazos de solidaridad política y social. Nuevos grupos de activistas formados principalmente por jóvenes, los colectivos, han llegado para quedarse y aportar nuevas estrategias de confrontación y lucha por los derechos. El "Black Lives Matter", el "Nós por Nós", "#AgoraÉQueSãoElas", los mandatos colectivos⁶ El sistema de mandato colectivo o mandato compartido consiste en la intervención directa de la población en la toma de decisiones de un representante político durante su mandato. Vea más en: <https://www.politize.com.br/mandato-coletivo/>. Acceso el 10/05/2020. y tantos otros que han surgido de la acción de la colectividad, provenientes desde abajo. Así, hicieron crecer las manifestaciones contra la violencia estatal, es decir, al mismo tiempo que crece la necropolítica⁷ "Necropolítica" es un concepto desarrollado por el filósofo, historiador, teórico político y profesor universitario camerunés Achille Mbembe que, en 2003, escribió un ensayo en el que cuestionaba los límites de la soberanía cuando el Estado elige quién debe vivir y quién debe morir. Para Mbembe, cuando uno niega la humanidad del otro, cualquier violencia se hace posible, desde la agresión hasta la muerte. Ver en: <https://ponte.org/o-que-e-necropolitica-e-como-se-aplica-a-seguranca-publica-no-brasil/>. Acceso el 30/03/2020., la gente da sus respuestas. En Río de Janeiro, a través de la construcción conjunta y el apoyo de la Fundación a las organizaciones de derechos humanos y a los colectivos de las favelas, pudimos contribuir al fortalecimiento de estos procesos autónomos de defensa de los derechos y contra la militarización de los territorios populares y el asesinato de los negros. Más recientemente, un ejemplo fue el lanzamiento, conjuntamente con investigadores, periodistas y organizaciones de derechos humanos, de publicaciones que contabilizan las operaciones policiales en Río de Janeiro y el rastro de

destrucción y muerte causado⁸HIRATA, Daniel & GRILLO, Carolina G. Operações policiais no Rio de Janeiro. Fundação Heinrich Böll, 2019.

Disponible:<https://br.boell.org/pt-br/2019/12/21/operacoes-policiais-no-rio-de-janeiro>. Acceso el 01/06/2020. . El apoyo de las instituciones internacionales de financiamiento a la sociedad civil en este momento es una contribución importante cuando las fuerzas conservadoras fundamentalistas son tan fuertes.

La sociedad civil brasileña es una de las más consolidadas y activas del mundo, una referencia cuando hablamos de reivindicaciones que generaron políticas públicas eficaces, como las cuotas en las universidades públicas, las secretarías de promoción de los derechos de la mujer, salario mínimo para las personas con discapacidad, entre otras. Lo que debería ser un orgullo para la joven democracia brasileña, en los últimos años se ha convertido en algo visto como un obstáculo para el desarrollo. La reducción de los espacios de participación social, la criminalización de los activistas y las instituciones, las campañas de difamación en las redes sociales y el asesinato de activistas son un fenómeno mundial que está siendo desencadenado por grupos que ven sus intereses amenazados. En Brasil, desde 2016 existe un proyecto de ley (PL 5.065/2016) que excluye el polémico párrafo de la Ley Antiterrorista (Ley 13.260/2013) que salvaguarda el derecho de manifestación a los movimientos y organizaciones sociales, criminalizando la acción de estas organizaciones. Prohibidas por los partidos de izquierda, ésta y otras medidas son una preocupación constante. Otro fenómeno es la criminalización burocrática, en la que una institución puede ver obstaculizadas sus acciones por la exigencia de nuevos impuestos, o incluso la paralización o el retraso de las remesas financieras de sus patrocinadores en el extranjero.

Durante estos 20 años, la Fundación ha apoyado a cientos de organizaciones y movimientos en varios estados brasileños. Se trata de proyectos de diversos matices, desde la acción de resistencia de las "Raizeiras do Cerrado"⁹<http://www.pacari.org.br/>, que practican la medicina tradicional basada en el uso de la biodiversidad local como alternativa concreta y la valorización de los estilos de vida y los conocimientos locales frente a la economía verde, hasta los movimientos sociales contra la minería indiscriminada de territorios. La promoción de los derechos de la mujer también es fundamental para la labor de la Fundación. En Recife (SOS Corpo¹⁰<https://soscorpo.org/>), Brasília (CFEMEA¹¹

<https://www.cfemea.org.br/>) y São Paulo (SOF¹²<https://www.sof.org.br/>) apoyamos a las organizaciones de mujeres que promueven debates y defensa parlamentaria sobre la problemática de los derechos sexuales y reproductivos de la mujer y contra la violencia. En Bahía, apoyamos la promoción de grupos locales de mujeres negras contra el racismo y la violencia.

La Fundación Böll, además del apoyo financiero que presta a las organizaciones, ha contribuido a llevar las voces críticas de la sociedad civil brasileña a un público más amplio, especialmente alemán. Además, construye junto a sus aliados debates políticos, incluyendo conocimientos de diferentes partes del mundo. Por ejemplo, celebra debates y apoya propuestas en torno a la constatación de que no podemos seguir explotando los recursos de la naturaleza de manera irresponsable y depredadora. La profunda crisis ambiental que estamos viviendo debe hacernos rechazar las falsas soluciones, como la agroindustria, el uso de agroquímicos, el pago por servicios ambientales, etc. Desde hace tres años hemos lanzado una serie de publicaciones (Atlas de la Carne y Atlas de los Agronegocios¹³ Livros: Atlas do Agronegócio - fatos e números sobre as corporações que controlam o que comemos. Fundação Heinrich Böll, 2018. Disponible en:<http://www.br.boell.org/pt-br/2018/09/04/atlas-do-agronegocio-fatos-e-numeros-sobre-corporacoes-que-controlam-o-que-comemos>; Atlas da carne - fatos e números sobre os animais que comemos. Fundação Heinrich Böll, 2016. Disponible en: <http://www.br.boell.org/pt-br/2016/09/06/atlas-da-carne-fatos-e-numeros-sobre-os-animais-que-comemos>; Esto no es (sólo) un libro de cocina - es una manera de cambiar el mundo. Fundação Heinrich Böll & Instituto Comida do Amanhã, 2019. Disponible en: <http://www.br.boell.org/pt-br/2019/07/03/isto-nao-e- apenas-um-livro-de-receitas-e-um-jeito-de-mudar-o-mundo>.) sobre la cadena alimentaria de la carne y el papel de los agronegocios como concentradores de tierras y causantes de conflictos socio-ambientales, reafirmando

que comer es un acto político y que debemos repensar lo que ponemos en nuestros platos.

Los colaboradores y aliados de la fundación nos dicen que a veces escuchan frases que la lucha por los derechos parece para muchos una pérdida de tiempo. Pero no lo es. Muchos de los logros obtenidos de la lucha de grupos específicos benefician a muchos. Las cuotas para negros, indígenas y personas con discapacidad en las universidades públicas son un ejemplo, ya que han proporcionado educación universitaria a miles de estudiantes. Según el IBGE en 2018, los negros y mulatos por primera vez se convirtieron en la mayoría en las

universidades públicas, 50,3%¹⁴ Disponible en:

<https://oglobo.globo.com/sociedade/educacao/negros-sao-maioria-pela-primeira-vez-nas-universidades-publicas-aponta-ibge-24077731>. Acesso em 07/06/2020..

También hubo varios logros legislativos del programa feminista, como la promulgación de la Ley Maria da Penha (Ley nº 11.340/2006), la ley contra el feminicidio (Ley nº 13.104/2015), el acoso sexual femenino que se convirtió en delito (Ley nº 13.718/2018). La lista es larga. Todos estos logros no habrían ocurrido si no hubiera personas, instituciones, parlamentarios, exigiendo derechos y mejoras para estos grupos. Sí, se pueden mejorar, quizás no han podido alcanzar todo lo que pensamos, se podrían ampliar, pero existen, y debemos luchar cada día por esta mejora. En un barrio, en una ciudad, en una institución donde las personas están articuladas, conectadas con la agenda de derechos, los cambios llegan más rápidamente. Aquellos que dicen: No tengo nada que ver con esto, de igual manera se ve afectado y cosecha los frutos de estas iniciativas.

Pero la vida no es simple. Casi nada lo es, en realidad. Una gran líder, la feminista estadounidense antirracista Angela Davis, nos advierte: "en una sociedad racista, no basta con no ser racista. Es necesario ser antirracista". Para el caso brasileño, entonces, dio en el clavo. Heinrich Böll dijo la frase que para mí refleja una parte constitutiva de la ideología de la Fundación: "Involucrarse es la única forma de seguir siendo realista".

Exigen que pensemos en soluciones más allá de la sociedad individualizada y consumista en la que vivimos.

traducido por **Ana Rivas**
